

NORTE

REVISTA HISPANO AMERICANA — Num. 339 — SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1987

León y...
León y...
León y...
León y...



REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313 Col. Santa María la Ribera
TEL: 541-37-29 y 541-09-85

Diseño: Berenice Garmendia

El FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

Revista Hispano-Americana. CUARTA EPOCA. No. 339 SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1987

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION. SIMBOLOS CORTANTES, DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. (Sex- ta parte)	Fredo Arias de la Canal 3
GILBERTO FREYRE. Premio "Vasconcelos 1974"	39
POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO	40

PORTADA:

ROBERTO FERREYRA

GRABADO Pag. 3

GILVAN SAMICO

GRABADO Pag. 31

GOYA

DIBUJOS Y ENSAMBLES Pags. 2, 5, 7, 10, 13, 15, 17, 19,
24, 27, 33, 36, 38 y 40

ROBERTO FERREYRA



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS CORTANTES,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

SEXTA PARTE



Fredo Arias de la Canal

En la sección BOOK REVIEW, del periódico THE NEW YORK TIMES, de marzo 22 de 1987, David Baldwin, de Oneonta, N. Y. envió la siguiente carta al editor:

El ensayo de Stanley Kunitz "La búsqueda del padre en el poeta" (Febrero 22) informa de su grandeza de espíritu. También demuestra su profundidad y su destreza como pensador y crítico. Su lectura sobre el tema es evidente cuando sugiere que después de que el hijo busca a su padre para encontrar la reconciliación, puede descubrir que no sólo ayuda "a restaurar el orgullo y la hombría perdidas por su padre" sino a analizarse a sí mismo también.

Pero tal reconciliación es poco frecuente en el siglo XX, y el señor Kunitz, con su honestidad característica, no pasa inadvertido tal hecho. La reunión purificante y liberadora de Odiseo con Telémaco, raramente ha sido exhibida en nuestra literatura en este siglo.

Se me recuerda que el conflicto padre-hijo era también común entre los poetas del diecinueve, si es que podemos agrandar el término "poeta" para incluir algún gran escritor creativo angloamericano. Poe no conoció a su padre. El de Emerson murió cuando éste tenía 8 años. El de Hawthorn murió en el mar cuando el niño tenía 4 años. A los 12 años Melville sufrió la bancarrota y el subsecuente colapso mental de su padre. El padre de Whitman vivió hasta la madurez del poeta, pero eran incompatibles. Thoreau trabajó con su padre haciendo lápices en casa, después de ir al colegio; pero sin embargo sabemos poco de su simpatía y menos de su respeto y ad-

miración por él. El padre de Mark Twain fracasó en los negocios, muriendo en la temprana adolescencia de Twain. Lo mismo ocurrió con Teodoro Dreiser. Tal parece que la debilidad o pérdida del padre es un elemento necesario para estimular el gran talento creativo en América. EN CUANTO A LAS MADRES DE ESTOS HOMBRES, LA MAYORIA NO ERAN SIMPLEMENTE DURAS SINO DOMINANTES.

BRIAN PATTEN, poeta inglés. Nos ofrece un poema en prosa que extraemos de la revista HORA DE POESIA No. 45:

LAS VERDADERAS CONFESIONES DE UN OLFATEADOR DE MANUSCRITOS

Bien adentro, en las bóvedadas de la biblioteca protegidas por verso-amantes Dobermann Pinschers, tropecé con los restos de William Wordsworth. ¡Y qué paraíso, en lo profundo de estas prístinas bóvedas, acariciar el esqueleto de Emily Dickinson! ¡Recorrer ojos fríos y disolutos por el mapa que ubica el paradero de Lorca! ¡Olfatear, mareado de pasión, un amasijo de ropa interior mohosa legada por T. S. Elliot!

Fue aquí donde me topé con el OJO IZQUIERDO recién recluido del poeta Robert Lowell, un ojo que parpadeaba aún de serio asombro. Y aquí, en una bóveda especial, reservada para las nuevas mitologías femeninas, vi la réplica exacta de la cámara de gas que

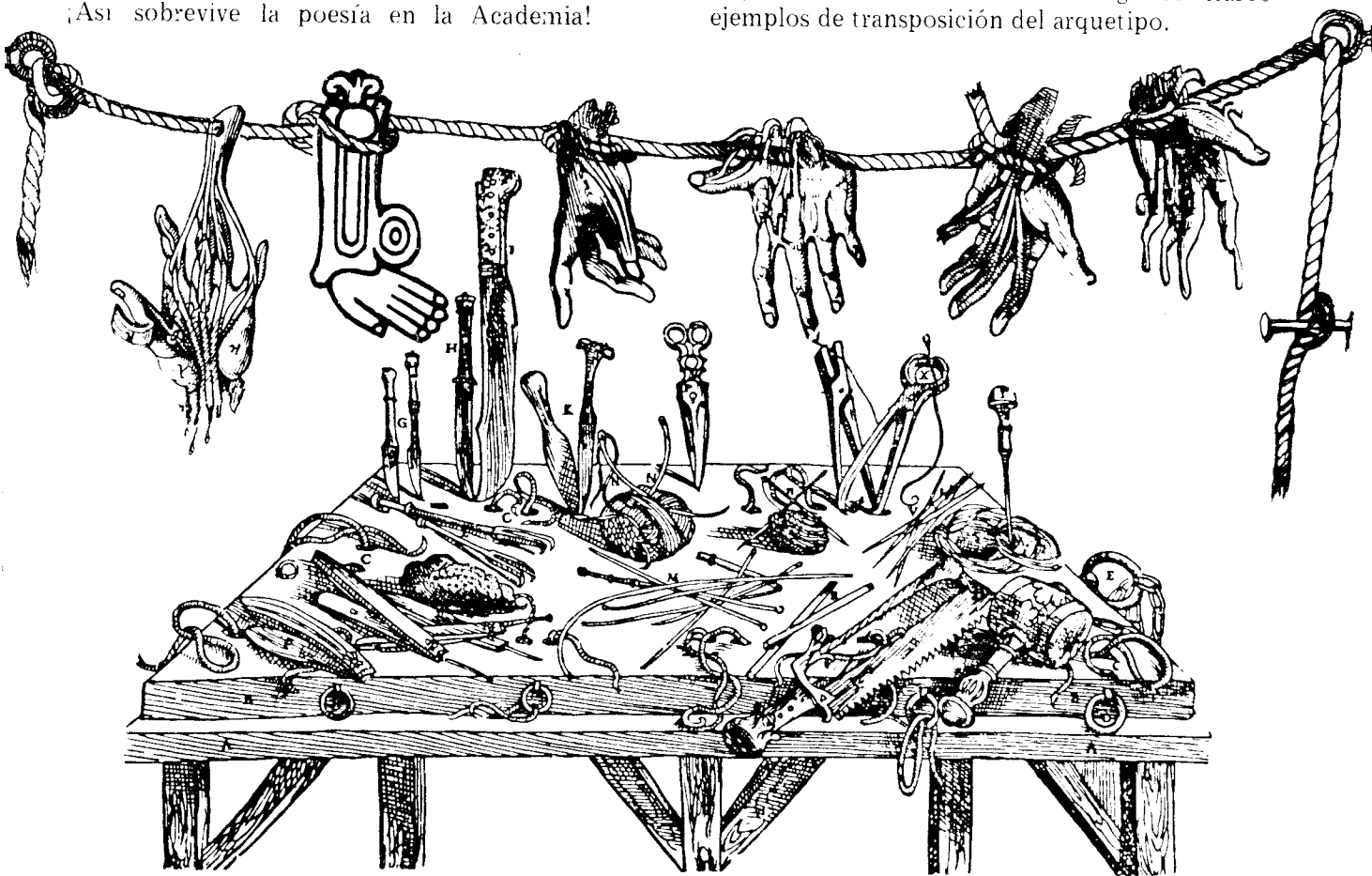
usó Sylvia Plath, y en un tarro cercano, conservados en salmuera, los alquitranados PULMONES de W. H. Auden, jadeantes de exasperación. Aquí, desenterré también el CUERPO MOMIFICADO de una belleza muerta hace ya tiempo. Un rótulo en torno a su cuello me informó: “Esta es una criatura que inspiró tanta gran poesía”.

Entre estos MIEMBROS Y PEDAZOS DE-SANGRADOS DE DESHECHOS HUMANOS, descubrí el mayor de todos los tesoros: los RIÑONES descompuestos de Dylan Thomas, sustraídos a muy alto precio de un depósito de cadáveres de Nueva York.

¡Así sobrevive la poesía en la Academia!

Yo sugeriría que, en el futuro, los cuerpos de todos los poetas muertos sean envueltos en sus manuscritos y congelados, conservados en zoológicos y ferias para que los estudiantes de literatura puedan estudiar en condiciones más realistas el estado de la apaleada, traficada y bonita alma humana.

Ahora prosigamos con la sexta parte de este estudio de los símbolos cortantes y mutilantes, en donde encontraremos algunos claros ejemplos de transposición del arquetipo.



LUIS CARDOZA Y ARAGON (1904), guatemalteco. De sus POESIAS COMPLETAS:

CANTO A LA SOLEDAD

Solo de soledad y solitario y solo,
como el loco en el centro de su locura,
yo digo lo que tú me has dicho
con la ahogada voz del mar
en mis oídos de ceniza que canta.

He escuchado tu paso eglógico y naval
de gacela y anémona, cayendo sobre el tiempo
de un sueño que tejen ESTATUAS MUTILADAS:
la ALONDRA que agoniza debajo de la NIEVE,
el musgo delectando la vida sobre ROCA,
el TRIGO DE LA LLUVIA, el túnel ciego
que va de la simiente hasta la ROSA,
hermosura del mundo, su más alto gemido.

Vencidamente sigo tu LLAMA CONGELADA,
tus desiertos ESPEJOS y tus lentos METALES
que no se rendirán jamás a las campanas,
tu huella de reliquia incinerada.

No sé si pulpa o hueso eres de FRUTO
de misterio y locura,
de orgullosa agonía anticipada.
O si estamos soñándonos los dos
en el huracán y en el suspiro,
en la breve inmensidad de un lunar,
en lo que yo he querido,
como agua y FUEGO EN SANGRE,
con amor sin olvido.

Yo recuerdo tu descanso de LLUVIA
cayendo sobre el mar.
Tu afán de hiedra fiel
y niña amada nuevamente.

Yo recuerdo tus duelos pensativos,
tu gozo doloroso y tu arrobo yacente
en mi corazón y en los LUCEROS.

Tu norma de nube, única y lenta,
sobre un cielo de LLAGAS;
de llanto inútil sobre MUERTE pura
y mano desolada en la inmensidad
de un cuerpo que se entrega.

No estás, lo sé, fuera de mí, en el viento,
ni en el adiós, la TUMBA o la derrota.
Ni en la NIEVE que suele prolongar
la sombra del olvido y el eco de jamás.

Ni en la falta de amor,
que cuando más amor me ha consumido
ella más era yo, su carne y sueño,
su ansia desvelada,
y hasta besable se tornaba entonces
su AZUL, insomne GARRA.

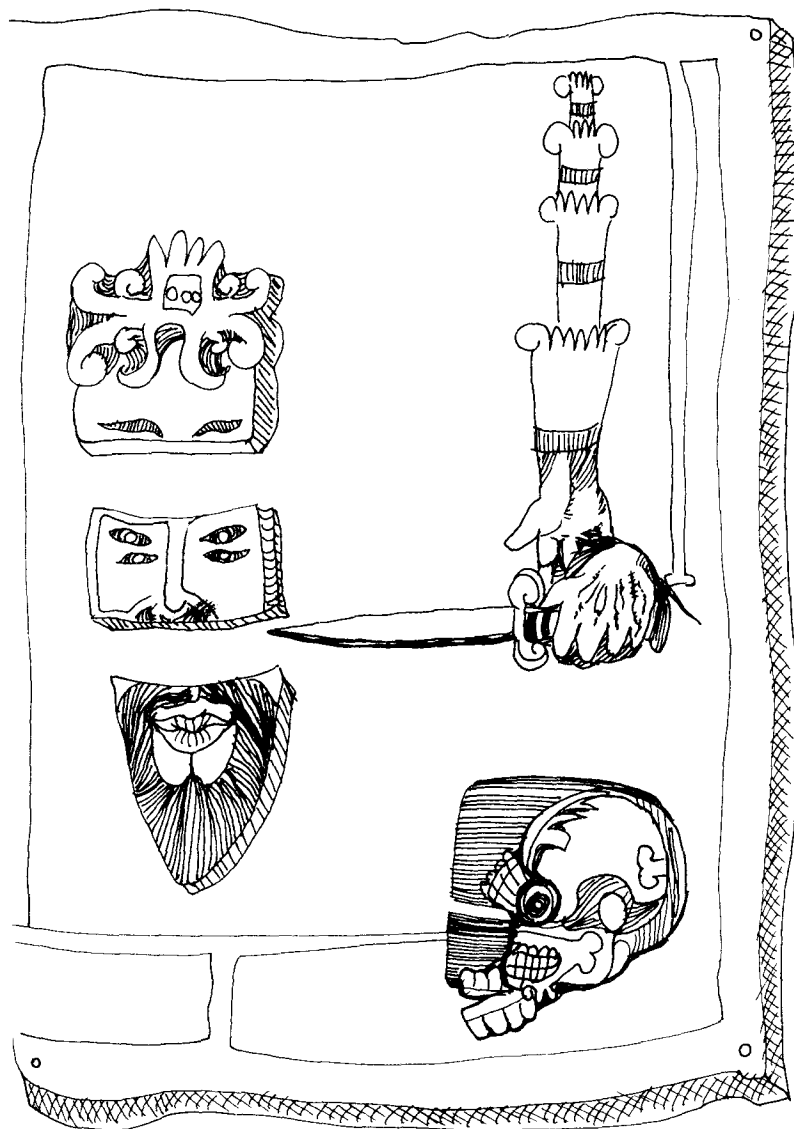
Y cuando de golpe todo es triste
porque el amor llega completo,
triste como si hubieses MUERTO
¡ah! qué cerca de mí, remota,
sueño mío en la patria del sueño.

Ya sin sombra, con amor y sin cuerpo,
en la clara materia del silencio
que todo lo besa hacia el enigma,
yo me acuerdo de mí después de MUERTO.

El espacio donde canto y sufro
es CASCADA DE LUTO DE PIEDRA consolada
y una mancha de HUMEDAD SOBRE EL
MURO.

Y ya no me concibo sino siendo la soledad misma
en el sólo tiempo y ámbito hacia adentro.

PETREO delirio de pasión votivo,
donde el deseo existe, único y solo,
y el amor es terrible y eterno de sin límites.



Eres el grito opaco y prolongado
de la **PIEDRA CONTRA LA VIVA SANGRE,**
HIRIENDO su misterio de salud y **AMAPOLA.**

¡Oh! poesía, soledad y vida,
eterna EVA primera,
¿quién **CERCENA LAS MANOS**
DE LOS POBRES AMANTES?

Yo sé mi soledad agónica y hermana
de **MIRTO SECO** y cúpulas derruidas.
Yo sé que naces como el **FUEGO,**
frotando dos misterios,
mis sueños y mi esqueleto.

La **SANGRE, TENAZMENTE DERRAMADA,**
escucha tu palabra antigua
buscando, soledad, tu rumbo.

Cuando **MUERA,** si alguna vez lo sé,
estaré más en ti, seré tu trigo,
tu pulso y tu verdad inconsolable.
¡Oh! poesía, soledad y **MUERTE,**
está llorando el mar.

La soledad no es estar a solas con la **MUERTE**
y en la vida por ella ser amado.
Es algo más triste, **DESLUMBRANTE** y alto:
estar a solas con la vida.

MUERTO DE SED en medio de los mares,
tus formas en mi voz y otras **ESTRELLAS.**
La soledad está en la esperanza,
en el triunfo, en la risa y en la danza.

PABLO NERUDA (1904–73), chileno. De su libro CANTO GENERAL I:

LA TIERRA SE LLAMA JUAN

Detrás de los libertadores estaba Juan
trabajando, pescando y combatiendo,
en su trabajo de carpintería o en su mina
mojada.

Sus manos han arado la tierra y han medido
los caminos.

Sus huesos están en todas partes.
Pero vive. Regresó de la tierra. Ha nacido.
Ha nacido de nuevo como una planta eterna.
Toda la noche impura trató de sumergirlo
y hoy afirma en la aurora sus labios indomables.
Lo ataron, y es ahora decidido soldado.

LO HIRIERON, y mantiene su salud de
MANZANA.

LE CORTARON LAS MANOS, y hoy golpea
con ellas.

Lo **ENTERRARON**, y viene cantando con
nosotros.

Juan, es tuya la puerta y el camino.

La tierra
es tuya, pueblo, la verdad ha nacido
contigo, de tu **SANGRE.**

No pudieron exterminarte. Tus
raíces,
árbol de humanidad,
árbol de eternidad,
hoy están defendidas con acero,
hoy están defendidas con tu propia grandeza
en la patria soviética, blindada,
contra las **MORDEDURAS DEL LOBO AGO-
NIZANTE.**

Pueblo, del sufrimiento nació el orden.

Del orden tu bandera de victoria ha nacido.

Levántala con todas las manos que cayeron,
defiéndelas con todas las manos que se juntan:
y que avance la lucha final, hacia la

ESTRELLA

la unidad de tus rostros invencibles.

LOS NAVIOS

Los barcos de la seda sobra la **LUZ** llevados,
erigidos en la **VIOLETA** matutina,
cruzando el **SOL** marítimo con rojos
pabellones
deshilachados como estambres andrajosos,
el olor caluroso de las cajas **DORADAS**
que la canela hizo sonar como violines,
y la codicia fría que susurró en los puertos
en una tempestad de manos restregadas,
las bienvenidas suavidades verdes
de los jades, y el pálido cereal de la seda,
todo paseó en el mar como un viaje del viento,
como un baile de anémonas que
desaparecieron.

Vinieron las delgadas velocidades, finas
herramientas del mar, **PECES DE TRAPO**,
DORADOS por el trigo, destinados
por sus mercaderías cenicientas,
por **PIEDRAS** desbordantes que
BRILLARON
como el **FUEGO** cayendo entre sus velas,
o repletos de flores sulfurosas
recogidas en páramos salinos.

Otros cargaron razas, dispusieron
 en la humedad de abajo, encadenados,
 ojos cautivos que agrietaron con lágrimas
 la pesada madera del navío.
PIES RECIEN SEPARADOS del marfil,
 amarguras
 amontonadas como **FRUTOS MALHERIDOS**,
DOLORES DESOLLADOS COMO
CIERVOS: CABEZAS
QUE DESDE LOS DIAMANTES DEL
VERANO CAYERON
 a la profundidad del **ESTIERCOL** infame.
 Barcos llenos de trigo que temblaron
 sobre las olas como en las llanuras
 el viento cereal de las espigas:
 naves de las ballenas, erizadas
 de corazones **DUROS COMO HARPONES**,
 lentas de cacería, desplazando
 hacia Valparaíso sus bodegas,
 velas grasientas que se sacudieron
HERIDAS POR EL HIELO y el aceite
 hasta colmar las copas de la nave
 con la cosecha blanda de la bestia.
 Barcas desmanteladas que cruzaron
 de tumbo en tumbo en el furor marino
 con el hombre agarrado a sus recuerdos
 y a los andrajos últimos del buque,
 antes que, como **MANOS CERCENADAS**,
 los fragmentos del mar los condujeran
 a las delgadas **BOCAS** que poblaron
 el espumoso mar en su agonía.
 Naves de los nitratos, aguzadas
 y alegres, como indómitos **DELFINES**
 hacia las siete espumas deslizadas
 por el viento en sus sábanas gloriosas,
 finas como los **DEDOS Y LAS UÑAS**,
 veloces como plumas y **CORCELES**,
 navegadoras de la mar morena
 que pica los metales de mi patria.

LA GUERRA PATRIA

La Araucanía estranguló el cantar
 de la rosa en el cántaro, **CORTO**
 los hilos
 en el telar de la novia de plata.
 Bajó la ilustre Machi de su escala,
 y en los dispersos **RIOS**, en la arcilla,
 bajo la copa hirsuta
 de las araucarias guerreras,
 fue naciendo el clamor de las campanas
 enterradas. La madre de la guerra
 saltó las **PIEDRAS DULCES DEL ARROYO**
 recogió a la familia pescadora,
 y el novio labrador besó las **PIEDRAS**
 antes de que volaran a la **HERIDA**.

Detrás del rostro forestal del Toqui
 Arauco amontonaba su defensa:
 eran **OJOS** y **LANZAS**, multitudes
 espesas de silencio y amenaza,
 cinturas imborrables, altaneras
 manos oscuras, **PUÑOS** congregados.

Detrás del alto Toqui, la montaña,
 y en la montaña, innumerable Arauco.

Arauco era el rumor del **AGUA** errante.

Arauco era el silencio tenebroso.

El mensajero en su **MANO CORTADA**
 iba juntando las gotas de Arauco.

Arauco fue la ola de la guerra.
 Arauco los **INCENDIOS** de la noche.

Todo hervía detrás del Toqui agosto,
 y cuando él avanzó, fueron tinieblas,
 arenas, bosques, tierras,
 unánimes **HOGUERAS**, huracanes,
 aparición fosfórica de **PUMAS**.

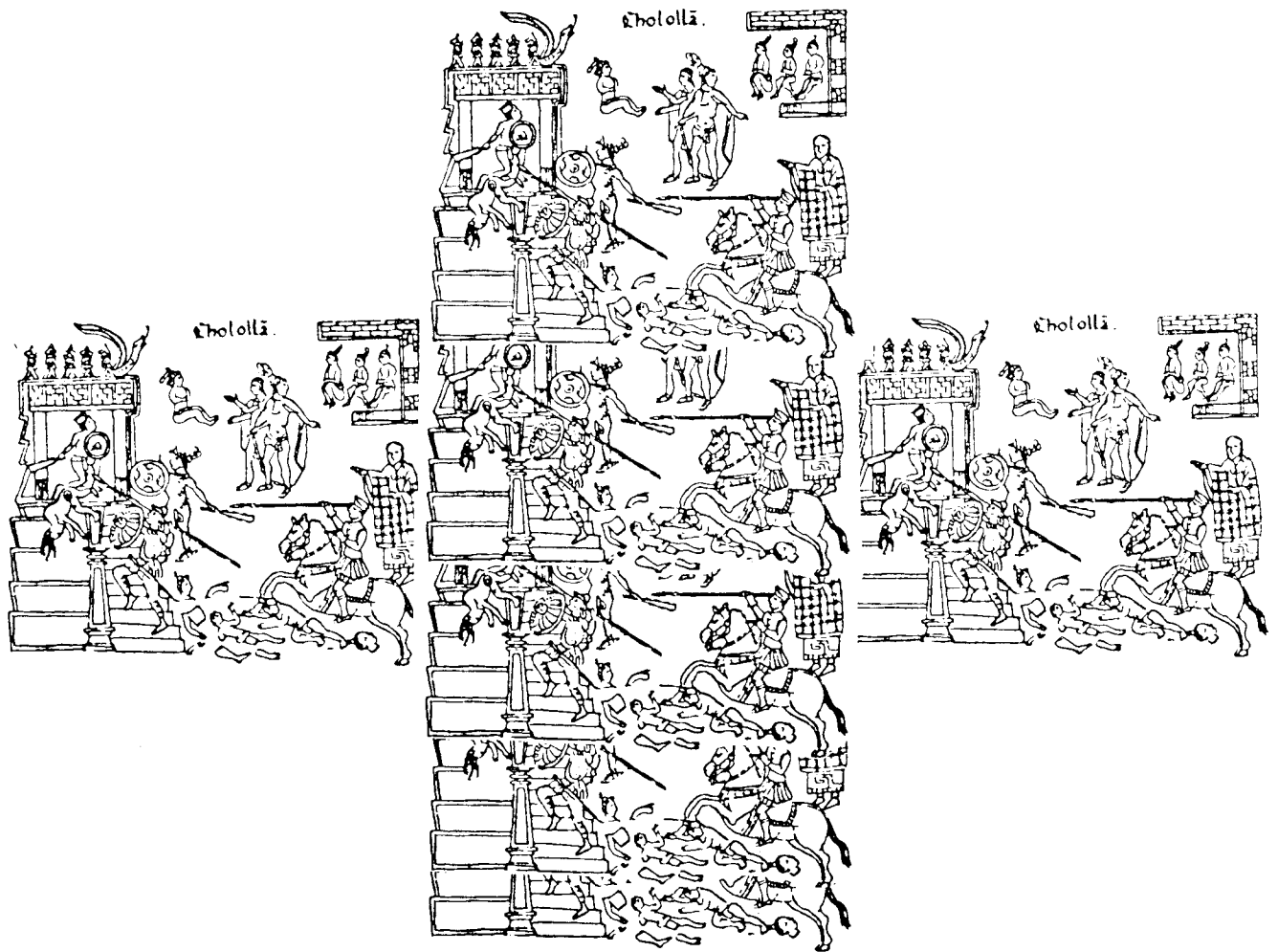
CHOLULA

En Cholula los jóvenes visten
su mejor tela, ORO y PLUMAJES,
calzados para el festival
interrogan al invasor.

La MUERTE les ha respondido.

MILES DE MUERTOS allí están.
CORAZONES ASESINADOS

que palpitan allí tendidos
y que, en la húmeda sima que abrieron,
guardan el hilo de aquel día.
(Entraron MATANDO A CABALLO
CORTARON LA MANO que daba
el homenaje de ORO y FLORES,
cerraron la plaza, cansaron
los brazos hasta agarrotarse,
MATANDO LA FLOR del reinado,
hundiendo hasta el codo en la SANGRE
de mis hermanos sorprendidos.)



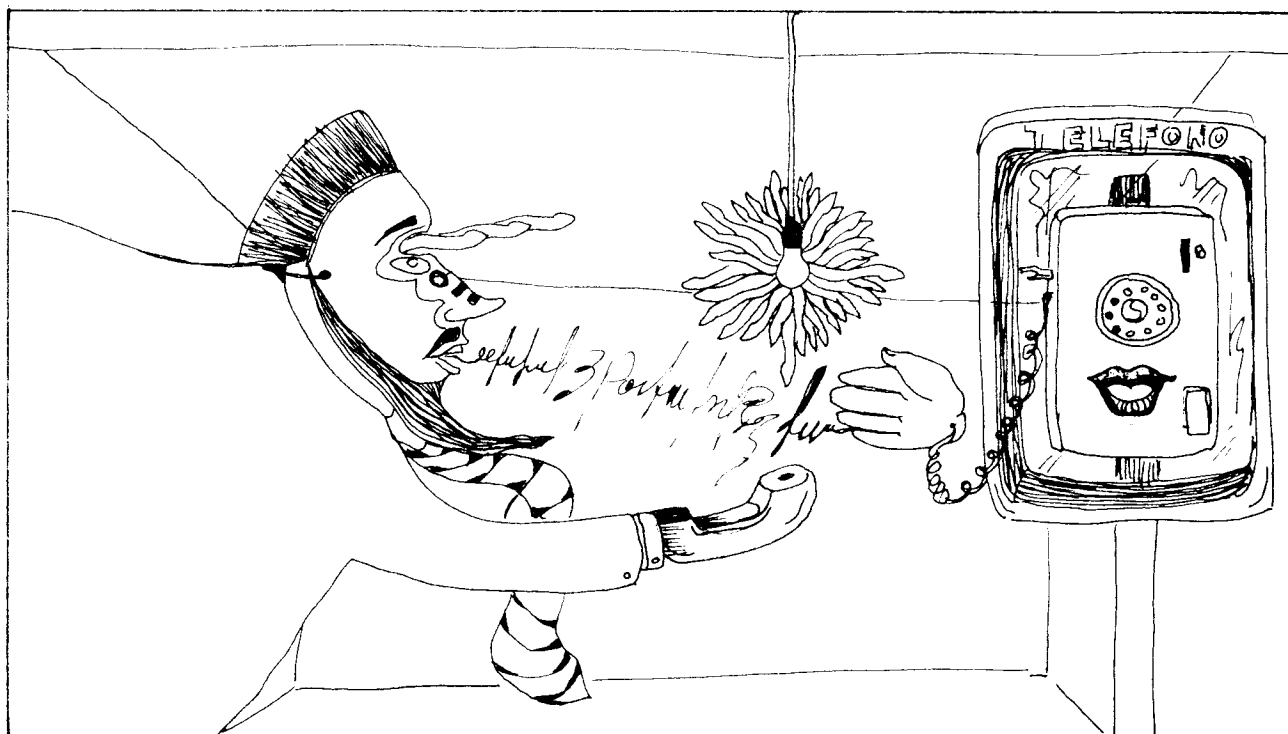
en la plaza y en la catacumba
en el pozo del solitario
en la cama de ESPEJOS y en la cama de
NAVAJAS
en los albañales sonámbulos
en los objetos del escaparate
sentados en un trono de MIRADAS

Madura en el subsuelo
la vegetación de los desastres
Queman
millones y millones de billetes viejos
en el Banco de México
En esquinas y plazas
sobre anchos zócalos de lugares comunes
los Padres de la Iglesia cívica
cónclave taciturno de Gigantes y Cabezudos
ni águilas ni jaguares
los licenciados zopilotes
los tapachiches
ALAS de tinta MANDIBULAS
de sierra
los coyotes ventrílocuos
traficantes de sombra
los beneméritos
el cacomixtle ladrón de gallinas
el monumento al Cascabel y a su VIBORA
los altares al máuser y al MACHETE
el mausoleo del CAIMAN con charreteras
esculpida retórica de frases de cemento
Arquitecturas paralíticas
barrios encallados
jardines en descomposición
médanos de salitre
baldíos
campamentos de nómadas urbanos
HORMIGUEROS GUSANERAS
ciudades de la ciudad
costurones de cicatrices
callejas en carne viva

Ante la vitrina de los ATAUTES
Pompas
Fúnebres
putas
pilares de la noche vana
Al amanecer
en el bar a la deriva
el deshielo del enorme
ESPEJO
donde los bebedores solitarios
contemplan la disolución de sus facciones
El SOL se levanta de su lecho de huesos
El aire no es aire
ahoga SIN BRAZOS
NI MANOS
El alba DESGARRA la cortina
Ciudad
montón de PALABRAS ROTAS
El viento
en esquinas polvosas
Hojea los periódicos
Noticias de ayer
más remotas
que una tablilla cuneiforme hecha pedazos
Escrituras hendidas
lenguajes en añicos
se QUEBRARON LOS SIGNOS
atl tlachinolli
agua quemada SE ROMPIO
No hay centro
plaza de congregación y
consagración
no hay eje
dispersión de los años
desbandada de los horizontes
Marcaron a la
ciudad
en cada puerta
en cada frente
el signo \$

Estamos rodeados
 He vuelto a donde empecé
 ¿Gané o perdí?
 (Preguntas
 ¿qué leyes rigen "éxito" y "fracaso"?
 Flotan los cantos de los pescadores
 ante la orilla inmóvil
 Wang Wei el Prefecto Chang
 desde su cabaña en el lago
 Pero yo no quiero
 una ermita intelectual
 en San Angel o en Coyoacán)
 Todo es ganancia
 si todo es pérdida
 Camino hacia mí mismo
 hacia la plazuela
 El espacio está adentro
 no es un edén subvertido
 es un latido de tiempo

Los lugares son confluencias
 ALETEO de
 presencias
 en un espacio instantáneo
 Silba el viento
 entre los fresnos
 SURTIDORES
 LUZ y sombra casi LIQUIDAS
 VOCES DE
 AGUA
 BRILLAN FLUYEN se pierden
 me dejan en las manos
 un manojo de REFLEJOS
 Camino sin avanzar
 Nunca llegamos
 Nunca estamos en donde
 estamos
 No el pasado
 el presente es intocable.



JOSE LUIS ALEGRE CUDOS, español. De su libro POEMA DE REQUIEM Y DE LUCES:

X I I

Palmas y palmas.

MANOS, A LAS MANOS,
a las cuevas, al cuenco, al grito, al OJO,
todos, por el amor, por el amor
locos por locos.

Salta, mi salvaje,
la envidia por las tapias de los ciegos,
al aire, al desamor, a por la SANGRE
en vena.

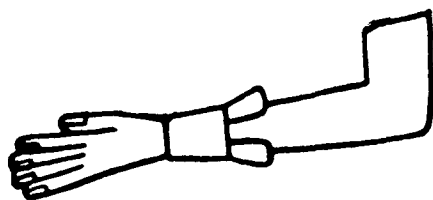
Con las palmas demos, dale
que dale, CABALLITO, salvajuelo,
cauce que se pasea por tus aires
de pelos al desaire, niño.

MANOS,
A LOS CEPOS.

Ya limpias, ya muchachas,
ya vírgenes, ya palmas blancas: nadie
sabr  de vuestro paso limpio, nadie
**CORTARA VUESTRAS MANOS
COMO FLOR**
en la palma del DIENTE.

Por dolor
la blancura se esconde.

Vete, niño,
con la palma, a otras MANOS. Vete al aire.
Vete al aire y más solo, sólo al aire.



GLORIA CEPEDA, colombiana. Tomado de la revista POESIA DE VENEZUELA No. 97:

CANTO POR NICARAGUA EN EL PRESENTE

Te siento aquí, cercana,
suspendida en la noche,
mirándome a los ojos,
interrog ndome.
Porque cantamos en el mismo idioma,
porque en tu doble orilla se quedaron
los barcos, que una tarde
ech  al mar, en alguno de mis puertos lejanos.
Porque tus bananeras rumorosas
crecen también al norte de mi patria
y en tu epicentro vibra
el sol que vuela desde el Magdalena
hasta el Paraná azul,
siento correr bajo tu mediodía
todo el clamor de América olvidada,
su ROTO ATARDECER y su perdida
MIRADA, que me obsede.
Nicaragua de mimbres calcinados,
de mestizas guitarras fugitivas,
dónde fue tu maíz de frente clara,
tu rostro macerado
en LECHE, en MIEL, en tierra de altiplano,
tus manzanas, tu viento campesino,
y toda t , de arena, de trabajo,
de lagunas, de peces, de hielo vigilante?
Nicaragua-Sandino, MUTILADA,
Nicaragua-Darío, hoy silenciosa,
no dir  silenciosa, silenciada,
arrasada en la SANGRE,
en la frente, el talón y las palabras,
bajo la vasta HOGUERA de tu cielo
ardiendo están las PIEDRAS y los hombres.
Te han SACADO LOS OJOS, te han
CORTADO LAS MANOS,
no te dejan hablar,
tu cintura se estrecha, casi desaparece
en las FAUCES DEL MAR.

ROBERTO FERREYRA, mejicano. Su poema:

TELEGRAMA

Sólo pedirte no insistir. Mi corazón resuelto.
MUTILADAS LAS MANOS, tiemblan sin
dialogar si argumento
las torpes apariencias de mis actos inconscientes.
Yo, el mismo, camuflajeando mi terror,
mis fantasmas nocturnos, mi inseguridad
combatida.
Meollo imposible desconozcas. Que estando solo
el universo me es indiferente y la tierra
en la boca de los muertos no existe.
No somos los únicos sin abordar la tensa
indecisión de nuestros ojos.
DEGOLLANDO de paso los silencios que

reclaman mostrarte mis entrañas.
Raíz problema del juicio que **ME TRAGA Y
DESTROZA MIS PUPILAS**.
Me equivoco todos los días y a cada momento.
Soy culpable de no sentir lo que no siento.
Unica posibilidad **RASGAR MI GARGANTA**
con sollozos,
AHOGARME atado de las manos.
Solución: apagar los cielos incendiados de
corazones y **SENOS TRASPASADOS POR
ARCOIRIS DE SANGRE**,
Tal vez no soporte la imbécil razón de mis
errores
así como un idiota no llora su locura.

La evidencia de las estrellas y los cielos está
en tu pecho.
Me quedaré con tus palabras revueltas en mi
cuerpo.



FRANCISCO ALBERTO CHIROLEU, argentino. De su libro RELOJ DE HUMO:

Un fósforo va quemando poco a poco
mis osificadas nervaduras
Brutalmente

atravieso

MI MANO

CON UN HACHA DE PIEDRA
y desparramo números de teléfono
Miserable

e inútil

mendigo

Fósil autodestructivo:

Qué mujer apagará tu asco con su **SANGRE?**



ALEXIS GOMEZ, dominicano. Tomado de la revista POESIA DE VENEZUELA No. 110:

AL CAMINAR EL LAPIZ DESANGRARSE
LA PAGINA
(fragmento)

A pie viene el poema a sentarse en su historia
Letra por letra

la camisa de fuerza de los descamisados
ojo por ojo

el laud de grafemas imperfectos
por donde camina el lápiz:

DESANGRASE la página y el lápiz
fija en lo blanco su alfabeto en traje de campaña
7ma. compañía

compañeros por acciones
¿quién redobla el tambor en tus costillas?
Avanzan las MIRADAS su ejército de dudas
ciñe la cintura indígena del polvo
Cima y gravedad

hondura y barro atormentado
LAS MANOS CORTADAS DEL ARTISTA

las manos de la siembra
el resuello del hombre y de la hembra...
sus flores en venta a un amanecer de miseria
Agua nica(r)

collar Darío de corceles delirantes
bordeando el cuerpo lacustre de Managua
Suma y sigue:

los **DIENTES** de la pólvora
(Masaya de **MANDIBULAS**)

ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno.
De su libro de sonetos **RESULTADO DE AL-**
QUIMIAS, tomado de la separata de la revis-
ta uruguaya **LA URPILA** No. 20:

EL LOCO

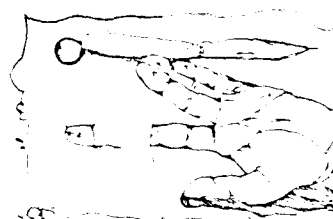
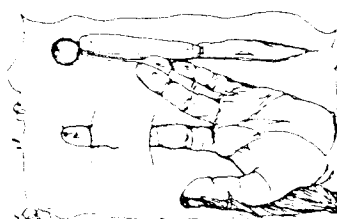
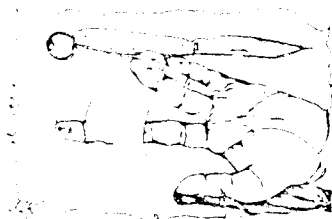
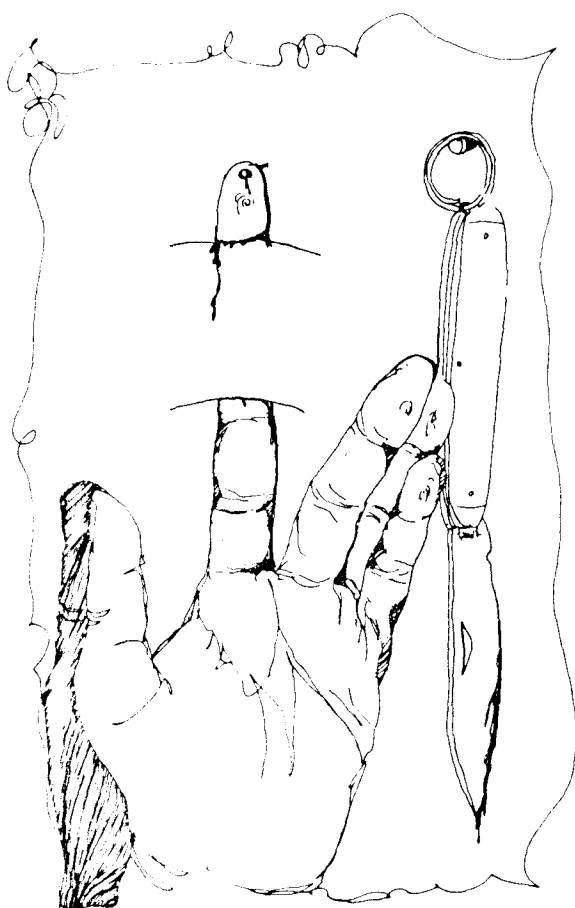
(a Dionisio Aymará, poeta venezolano)

Se le quedó el dolor en la mirada,
la palabra candor en la mejilla,
el temblor del pavor y sus orillas
en las **MANOS POR SIEMPRE CERCENADAS**.

Se le quedó la cruz, alta, afiebrada,
sobre su hombro en roja musiquilla,
y al centro de su pecho la sencilla
ESPADA DEL TERROR DIO LA ESTOCADA.

Se le quedó la mueca del ocaso
como **HERIDA SANGRANTE**, como un beso
que no supo brindar viviendo opreso.

Se le quedó la muerte como un vaso
que se bebió sonriente y sin premura,
ganándose el soñar como aventura.



PAZ LEON FEMAT, mejicana:

MANOS

Un día al despertarme me vi **MUTILADA**,
mis manos buscaban inefablemente una
respuesta,
Manos que imploran alentando un milagro.
con los ojos encendidos de la
fe malograda, ante la imagen de un
ser que no respira, no ve, no siente,
esta estático pero bello.
Manos que piden alimento con rebanadas
de viento del sur, con GRIETAS encendidas
de la MUGRE sorprendida,
manos que piden libertad con SABOR A
MUERTE,
Manos que empuñan el arma vendida y
maldita, **DERRAMADORA DE SANGRE**
HERMANA,
manos campesinas que dan vida a sus
opresores,
manos que dan vida al ser nuevo, manos
que acarician al ser amado y que dan
apoyo al anciano, manos que guían al
ciego y que dicen adiós cuando uno
agoniza, manos obreras y manos que acompañan
nuestra vida para soltar las amarras de
esta quietud que no nos trastoca y nos deja
gritar; gritar, pero ellas gritan,
como el pequeño que quiere alcanzar su mayor
deseo; tocar la cima del corazón del hombre.

EDUARDO LIZALDE, mejicano. De su libro
MEMORIA DEL TIGRE (Edit. Katún):

PARA RUBEN BONIFAZ NUÑO
POR SU "FLAMA EN EL ESPEJO"

Hay luz, aquí, en la mano.
Ondula y BRILLA
COMO UN AGUA MUY TENUE, algún aroma
cristalino,
pero se irá, no puede,
tal LUZ,
quedarse quieta en esta mano.
No habrá otra LUZ como ella
y cuando escape
SECANDO el cuenco tosco,
cuando apenas su vuelo se levante
AL FILO DE LOS DEDOS,
CAERA LA MANO A TIERRA
CORTADA POR SU SANGRE.
Y ella, esta LUZ
que sombras no conoce,
que ha olvidado olvidar,
ha de volver al cuerpo
de indivisible y magna LUZ
al que desde el principio
pertenece.







EDGARDO LOPEZ FERRER, puertorriqueño.
Tomado de EL SONETO HISPANOAMERICANO, por O. A. Ligaluppi:

SONETO

Sólo al dolor mi corazón provoca
con su latir de inmenso enamorado.
Cómo duele saberse ya olvidado
por tu mano, tu voz y por tu boca.

La pena por mi **SANGRE** desemboca
al sentir sobre mí tu pecho amado;
tu cuerpo por mi cuerpo señalado,
dulce sueño del labio que te evoca.

No he podido vencer la lejanía
tu ser, polen de amor para mi vena;
tan sólo tú renaces mi alegría.

Por tu **MANO** que el tiempo me **CERCENA**,
por tu voz, por tu boca día a día
cumpló en tu corazón una colmena.



JOSE LUIS MARTIN DESCALZO (1930), español. Tomado de POESIA SOCIAL (Antología) por Leopoldo de Luis:

CAMPO DE CONCENTRACION DE DACHAU

Hoy me siento a la mesa con temblores
porque ahora es preciso que llamemos
al pan, pan y a la **SANGRE, SANGRE**.
Vengo de Dájau, de la raíz misma
del espanto. **ME MIRO EN EL ESPEJO**
como puede mirarse el **ESQUELETO DE UN**
MONSTRUO.

Me pregunto
si estoy matando ahora y, con asombro,
veo mis manos frescas y lavadas.

Esto hicimos los hombres. Hasta aquí hemos
llegado.

Bien quisiera hoy hablaros de **PAJAROS Y**
FLORES

mas no puede
llamarse **FLOR** a un horno crematorio
ni pájaro a una cámara de gases.

El tren llegaba a la ciudad, cargado
de niños y esperanza. Les decían: "Pequeños,
veníis muy sucios, os daremos una
ducha bien fresca." Y los quinientos **ANGELES**
se quitaban las ropas y las alas.
Un chiquitín decía que en su pueblo
—"allá en Belén, lejos de aquí, ¿sabéis?"—
le esperaba un caballo así de grande.
Otro decía: "Mi mamá es más guapa
que todas". Otro: "Así, así de gordos",
y hablaba de los brazos de su padre.





No recuerdo cuándo ni cómo aprendí a escribir. Recuerdo solamente que las palabras tintineaban como campanillas conforme iban saliendo de mi pluma y quedándose impresas en el papel... Mi sueño terminó cuando me AMPUTARON LA MANO derecha y la mitad del ANTEBRAZO. Tenía doce años... Dicen que fue inevitable, pero fue desastroso también: con mi MANO CORTARON la ilusión de mi vida y mi anhelo más bello murió como muere la RAMA DESGAJADA DEL TRONCO, destinada a la hoguera sin la posibilidad de volver a dar flor.
(fragmento)

MARIA BELEN (mejicana)

El oficial, hermoso y afeitado, decía:
"A la ducha, pequeños, a la ducha".
Balaban las quinientas ovejillas.

¿Es preciso hablar más? El gas llegaba
con su mano enguantada de sonrisas
sin dar tiempo a que un niño terminase
la historia de los brazos de su padre.

Luego llegaba el horno. Se escuchaban
desde los cuatro ámbitos del mundo
los quejidos del fuego. No podía
resignarse la llama a ser humana.

¡Cómo llevaba el viento las cenizas
a posarse en las flores, con qué mimo
cunaba entre sus dedos
el corazón de un niño convertido en rescoldo!

Contemplo el mundo, veo
el mar lleno de pétalos de hombre,
las montañas de tumbas de esperanza,
RODAJITAS DE SANGRE como monedas
frescas.

Contemplo el mundo, veo
los escombros de un niño
que estercola el paisaje,
la floración de besos que nace entre las flores.

Contemplo el mundo, veo
el caudal de los RIOS DE LLANTO subterráneo,
muñecas no nacidas, y amapolas, y MUERTE.

Esto hicimos los hombres. Esto hicimos.
No culpéis a los monstruos. No. No fueron
distintos de nosotros.

¡Que nadie escurra el hombro de este espanto!



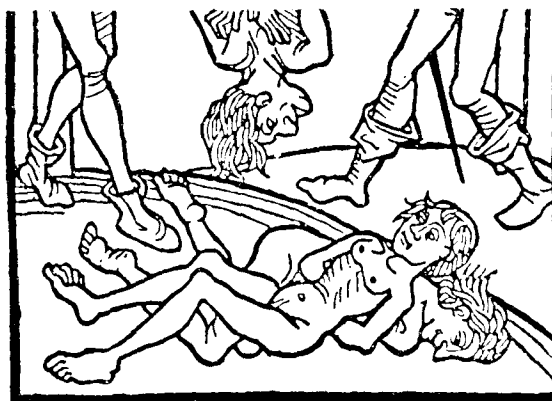
Poned en Dájau la señal terrible,
un "hasta aquí llegó la inundación de **SANGRE**"
un "hasta aquí los hombres fueron hombres"
(no insultéis a las bestias comparándolas).

Y ahora miro mis manos bien lavadas,
miro mi corazón y tengo miedo
de convivir con huéspedes horribles.
¿No os da miedo acostaros con las manos
puestas, llevarle el alimento
al corazón desenjaulado y libre?

**CORTARIA MIS MANOS, CORTARIA
MI SANGRE,**

si no fueran recuerdo de otras MANOS.

Porque ahora me asombro de mi asombro,
me espanto de mi espanto, me pregunto
a qué gritar historias tan sabidas.
No se ha batido el récord de **SANGRE**. Se
quedaron
cortos en Dájau. La plusmarca sigue
estando en el Calvario.



Bernhard Richel, 1476

BETHOVEN MEDINA SANCHEZ, peruano.
De su libro QUEBRADAS LAS ALAS:

ACUERDO ULTIMO EN EL TRANSCURSO
DEL BESO

A Isabel

VOY A METERME POR TU BOCA. Entero
y ardiendo.

En tus labios aprenderé el mapa de las
ESTRELLAS en movimiento.
Llenas de música y en donde se silencien
construiré mi barca con mi carne rosa de SAN-
GRE.

Voy a meterme por tu boca. Entero y ardiendo.

No serán las olas traduciendo su lenguaje de
MANOS CORTADAS.
las que interrumpen mi decisión de remar
contra la espesa brisa en tus partes más íntimas
y marinas.

Voy a meterme por tu boca. Entero y ardiendo.
Navegaré. Navegaré.

No daré tiempo a la tarde que cuente sus gui-
tarras
tocadas por ramas caídas del tiempo a quien le
duelen los pies
de tanto seguirte con el corazón mío en la mano.

Voy a meterme por tu boca. Entero y ardiendo.
Navegaré. Navegaré.

Ya en tus venas ríos aumentando alegría olor
de fruta
cuando los vegetales crezcan antes que mi cora-
zón se mueva
en mi pecho amplio como un mar. Navegaré.

Voy a meterme por tu boca. Entero y ardiendo.

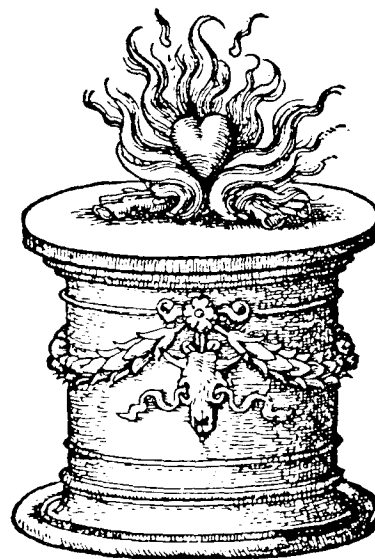
Día y noche remaré impulsado por el suspiro del
ciruelo en otoño
al sacudir el viento palmeras de la playa triste
y serán tus labios rondines bajo claro de luna.

Voy a meterme por tu boca. Entero y ardiendo.

Llegaré a tu corazón a vivir y enraizarme como
árbol
a continuación de la lluvia y su humedad de
palabras
en el puerto de la luz que ansío tocar con la
yema de mis dedos.

Entero y ardiendo. Voy a meterme por tu boca.

Flor creciendo en la distancia de las cuerdas del
arpa
está trazado ya el viaje
y no descansaré hasta que nuestros corazones
sean leños ardiendo.



FRANCISCO MENA BENITO, español. Tomado
de CUADERNO LITERARIO AZOR XXIV:

VISION

La tierra ha abierto
la comunal FOSA de lágrimas.
Y los hombres caminan
hacia su borde
anidando podredumbres.
Y las mujeres
acechan los FUNERALES cuerpos
de cenicienta PUS
para acumular los huesos.
Caminan JINETES MUERTOS
con OJOS de ceniza.
Caminan **PIES DESCUARTIZADOS**
DE SANGRE EMBALSAMADOS.
CAMINAN ACUCHILLADAS MANOS
de raíces AMARILLAS.
Y se **ABREN LAS VENAS** del odio.
Y un enjambre de HORMIGAS
atosigan los pechos
de las madres sin hijos.
Y los ALFILERES DEL VIENTO
con agonizantes sollozos
CLAVAN la tumba
de la ESTRELLADA losa.



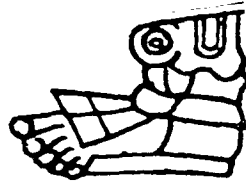
MANUEL MORENO JIMENO, peruano. De su
libro CENTELLAS DE LA LUZ:

LAS HUELLAS

No puedes decir
Aquí quedan las huellas todavía encendidas
AQUI UNA MANO CONTRAIDA YERTA
UN PERDIDO PIE

AQUI UN MUÑON
Una quieta mirada
Un corazón errante

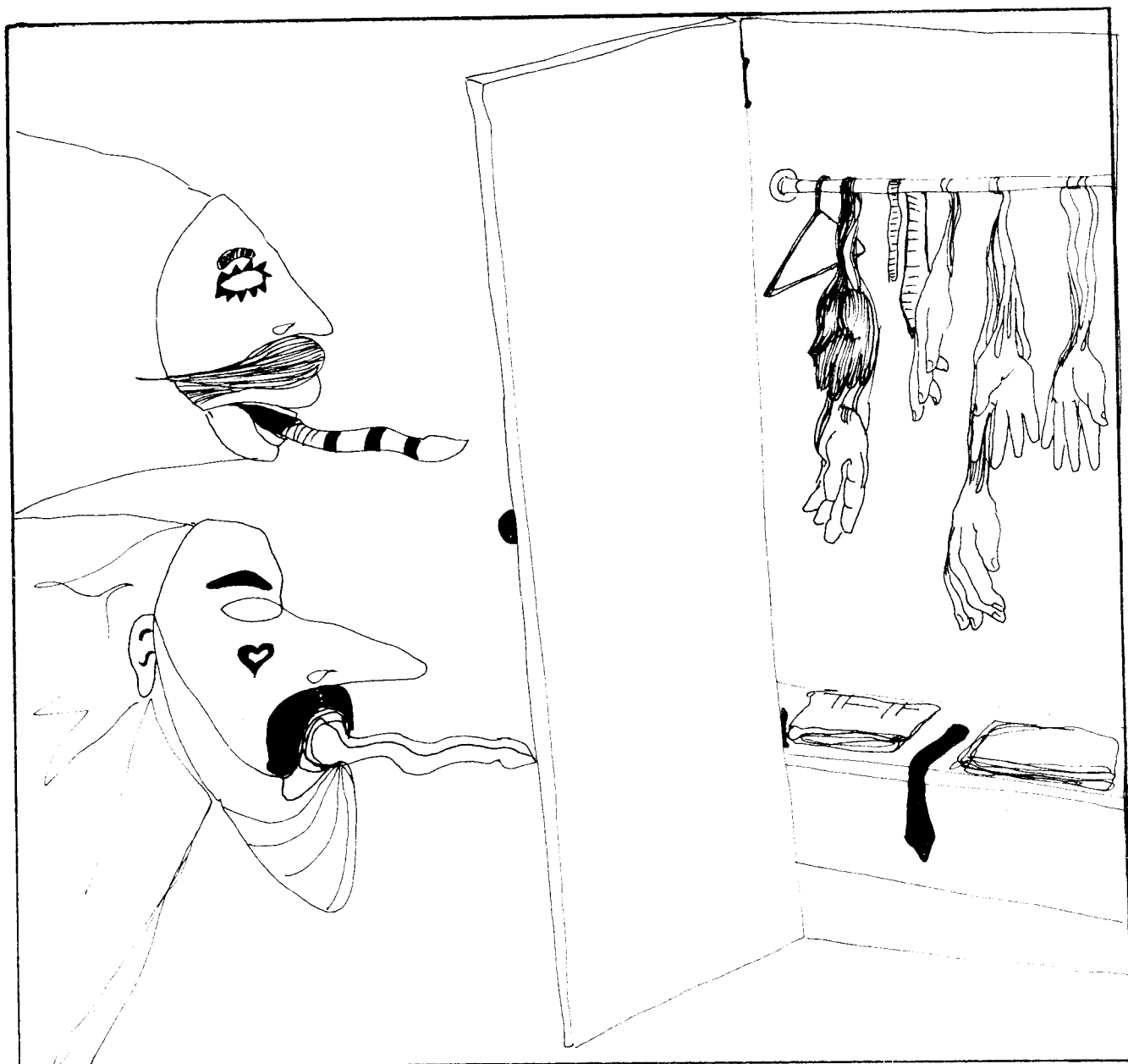
Porque toda la **SANGRE** está vertida
La misma **SANGRE** arremolinada
Entre el FUEGO y la tiniebla



JEAN NOUEL, venezolano (1912). Tomado de
LA PROPIA CULPA:

ANSIAS Y OFRENDAS

Te ofrezco mi vida sin trabas. Las cuerdas del
amor
vibran solamente ante ti. Ordéname y dime
dónde debo poner mi **MANO CORTADA**. mis
ojos, mi
lengua y dónde vaciaré mi **SANGRE** para que
laves tus pies.



MANUEL PACHECO, español. De su libro EN LA TIERRA DEL CANCER:

LAS ESPINAS DEL MAMBO

Estoy leyendo El Libro del Jazz
y escucho los pianos golpeados
como sonando a pasos de elefantes
y las pieles del OJO
como llorando selvas levantadas.

Bajo la noche negra corre el aire
de un crepúsculo rojo
para quemar el cáliz de las arpas.
Viene como el Verano
orinando millones de cerillas
sobre el salón de cera
donde bailan suspiros
y se pisan los cantos de los PAJAROS.
Viene como un milagro
para ROMPER ESPEJOS
dibujando en los largos pasillos
axilas como UÑAS,
muslos como ALFILERES,
pechos como PEDRADAS,
mariposas de humo,
CLAVELES DE LEJÍA
y ese carbón sin alma
que el podrido negrero
ORINABA EN LOS OJOS DE LOS
MUERTOS.

Dejad que venga el Mambo
asesinando estatuas,
golpeando consolas
y salando los hilos del azúcar
que sostienen los cuerpos de las dulces
doncellas
helados por la luna de los valeses.

Dejad que venga el Mambo
sembrando de amapolas las pálidas alfombras
de los MUERTOS salones donde
ENTIERRAN PUÑALES
y escuchan a Chopin como si fuera un rezo.
Yo he buscado en El Libro del Jazz
las ESPINAS del Mambo
y he despertado el torso maltratado
por la fibra canalla del dinero;
le he dicho a los bisontes del Placer
que corran por las selvas de las salas
escupiendo en los muslos de las blancas
ALFILERES de trópicos que enfríen los
violines
y enciendan las trompetas
y traigan en sus cuernos
LAS MANOS CERCENADAS
de todos los esclavos que MURIERON
sudando
lágrimas de café.

Dejad que venga el Mambo
sembrando sus ESPINAS
por todas las ciudades.

JOSE MANUEL DE LA PEZUELA PINTO,
español. Tomado de su libro CIRCULO DE
LLAMAS:

NADA

1

Rojos ululares —disformes y rabiosos—,
los que tantas veces palpo en los gritos y alaridos
de terribles

MANOS CERCENADAS... Dolorosos gemidos
de tristes **PALOMAS**

SANGRANTES, que han perdido al hombre y
cerradas

quedan sobre **CUELLOS EMERGENTES**
en la **ROJA HERIDA** de la tierra estéril...

Horrible **MUERTE —ESCARLATA Y
PURPURA—**,

la que tantas veces palpo... La que --atroz
y violenta— tantas veces arrebató sus gozosos
huesos tibios

a los blandos hijos de la vida; la que
—bestialmente— tantas

veces los arroja —ciegamente calcinados,
convertidos

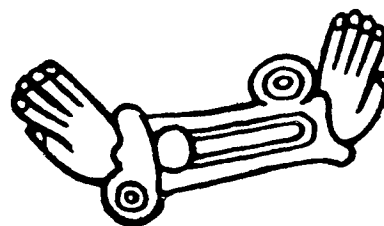
en indescifrables hijos de la noche—, a la negrura
poderosa del silencio purulento en el olvido
subterráneo del final torturador...

2

Sí, palpo solamente claros hechos separados;
otros toco de **ALAS VERDES, CONCAVOS Y**
absurdos...

Y nada dicen —idesesperadamente, nada!—,
ni los claros

ni los **CONCAVOS**; nada hablan —con **AZULES**
PALABRAS de los cielos—;
nada dicen, como a ti descende —en claras
ALAS— el sonido
inexplicable que te trae las señales de tu Dios...



DANIEL ROMERO SARDON, español. Toma-
do de la revista MANXA No. 9:

SINCERIDAD

DESHOJAME el alma...

Verás en su fondo
una parte de **LUNA**,
un trozo de tierra;
y en medio del corazón,
afianzada muy hondo,
verás una imagen rosada, muy bella.

Desnuda mi mente...

Verás pensamientos,
ideas, ilusiones, esperanzas;
verás en sus puertas
amores complejos,
poemas, **REFLEJOS**, recuerdos.

Descubre mis **OJOS**...

Verás mis **MIRADAS**
dirigidas a tí
como **FLECHAS AGUDAS**,
y el llanto de **LAGRIMAS CORTADAS**

**POR FANTASMAS DE NOCHES CIEGAS,
OSCURAS.**

DESMIEMBRA MIS MANOS...

Verás mis caricias
surcando en tu cuerpo
mis nuevos senderos,
palpando con torpeza
tus sonrisas,
siguiendo tus facciones
con mis dedos.

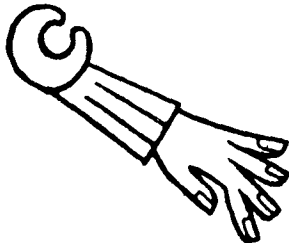
DESCARNA MI BOCA...

Verás mis halagos
salir CONGELADOS
a causa del frío,
perecer en mis labios;
entonces, quizás
tus puertas me abras
y acojas mi amor
con FUEGO de estío.

¡DESHOJAME todo,
cual si planta yo fuera...!

Sonrisa en tus labios,
palabra en tu boca,
alegría en tu alma,
mirada en tus OJOS...

¡Deshójame entero
para que así me conozcas!



VICENTE RINCON FERRANDEZ, español.
Tomado de su libro HUMANA DIMENSION:

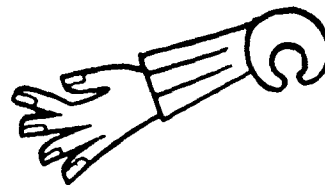
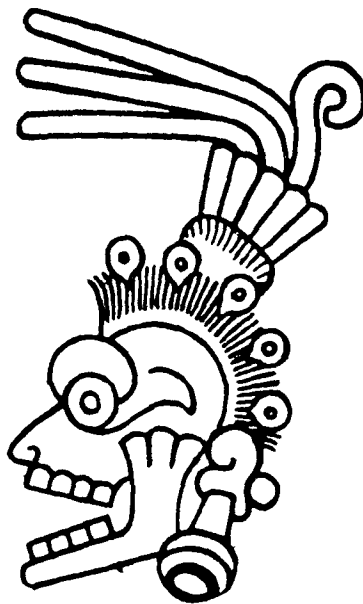
TU ERES LA DIMENSION DEL VIENTO

Tu eres la dimensión del viento,
no se palpa la aventura en la
palabra, huye el contenido del
alma a inexistentes límites,
donde se vive sin noción de
tiempo, en fundida LUZ permanente.

Más segura es la nube que la
PIEDRA, más firme el aire que
el cuerpo, sólo en el viento
el hombre es posible, **SIN MANOS**,
ni LABIOS, ni SANGRE, ni aliento,
enteramente alojado en la **HERIDA**
que abrió un sueño al dispararse.

Entre AVES sencillas el hombre
pierde su identidad, abajo queda
el teatro, su disfraz inútil,
todo lo que la vida en alimento
ofrece, estaciones, soledad, llanto,
el mundo en orbital sucesión de días.

Definitivamente te incorporas al viento
inmesurable, creado a la medida de
tus sueños, materia de siempre.



WALDO SANTOS GARCIA, español. Tomado de su libro **GRITO DE ESTOPA**:

Casi era la agonía elipsoide
asomándose al plano recto de las AGUAS.
Casi rozaba el movimiento
de la fuerza avanzante, lenta y plana.
La curva de hierro arroñada casi.
Se estiraba obstinado el cable dolorido,
clamaba seco el viento,
gritaba a las alturas un S. O. S. insoslayable,
extendía a las LANZAS soleadas
sus lágrimas. Y nada.
Callaba el SOL su compasión de tarde corta
al marcharse de ronda hasta occidente.
Pesaba sobre el pobre puente escuálido
la puerta de betún agria y morosa.
Eran los grises reyes, **REYES DE BASTOS**

TRUNCOS

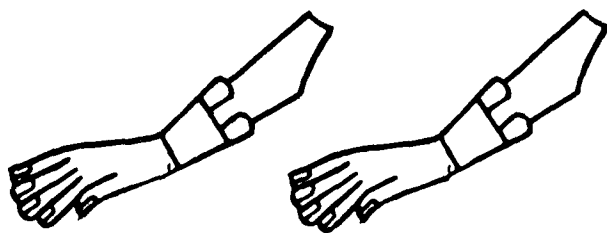
ASESINOS de toda su esperanza,
eran enterradores inconscientes
de nuestra derechura ilusionada.
Cada día bajaba un poco más su línea,
cada día el ESPEJO le oteaba más cerca,
cada día diez BARCAS paralíticas
llegaban a la burla fácilmente.
Casi era la tragedia. El deseo quebraba
la aspiración de antes. Pronto
no quedaría sino el beso del agua.
Se avecinaba el coma, la agonía
total de aquella línea parabólica
en dura contorsión.

Un día...

el veinte de noviembre, mediodía
y en sólo unos momentos ya no había paso.
Sólo en unos momentos dos orillas,
toba y clavel,
**LE CORTARON LAS MANOS A AQUEL
PUENTE.**

Tú me dijiste aquella noche: amigo,
¡qué sarcasmo!

AL POETA LE SANGRARON LOS MUÑONES
y casi sintió ganas
de maldecir a alguien.



JAIME SABINES, mejicano. De su libro **POEMAS SUELTOS**:

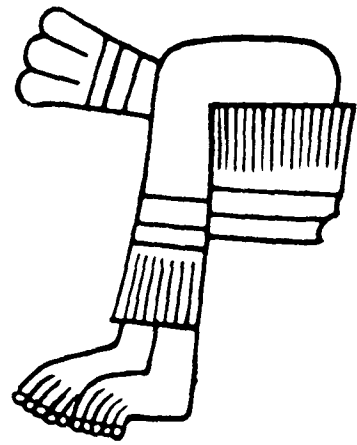
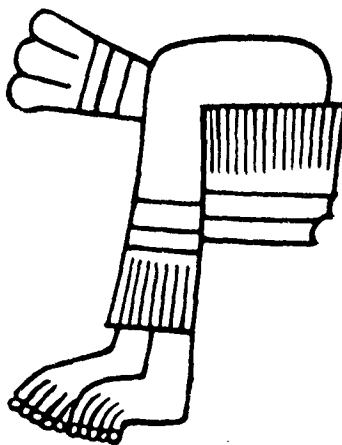
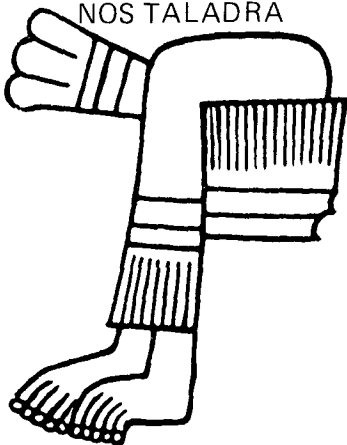
AQUI, ALMA MIA. . .

Aquí, alma mía, te dejo.
Aquí te entierro, pregunta desprendida
de mi cuerpo,
MANO DE MI CORAZON AMPUTADA.
Aquí, como una PIEDRA, alma mía,
te dejo.
Lejos de ti, a ese lugar me llevan
mis piernas subterráneas,
allí donde mis ojos sólo miren como un RIO
que cae.
Allí tengo las manos abiertas apretando
y un aire rudo sopla en el corazón
DESANGRADO.
Aquí, alma mía, estopa, bagazo de mi diario
sudor, sobra de mi sombra, te dejo,
estremecida, latiendo aún con el calor de mi
cuerpo,
contagiada de mí para siempre.

MARCIAL TOLEDO. Ejemplo tomado de AN-
TOLOGIA DE LA POESIA ARGENTINA por
O. A. Ligaluppi:

DESDE LA LLUVIA

Sólo la lluvia sola,
sin origen,
SIN HACHAS NI GEMIDOS,
MUERDE LOS PIES CANSADOS
DE LA NOCHE,
sueño del agua,
orillas,
travesía lunar,
viaja desde la tumba de los reyes
antiguos
desenterrando mitras y condenas,
desorbitando monos y campanas,
la dichosa muy sola,
sin rumbo, acicalada,
recta y vacía,
harta de sí,
regresa
perezosa, incisiva,
ómnibus de recuerdos,
vuelve a la infancia,
NOS TALADRA



la bolsa de las risas,
el zapallar, las ramas de pindó,
la cara sucia,
barquitos de papel sobre la tina,
mar de mis sueños,
angosto mar con bordes de hojalata,
ah, mi alma de **CARTONES** pintados
y mapas de naciones en guerra
y la cuna flotando en el espacio,
conversemos
ahora, en este instante,
cuando choca el pasado
con un horror de eternidades
sin auroras ni amor
y mis recuerdos son oscuros
propósitos
y lo que va a venir fue algún suceso
olvidado.

Junto mi frente a la ventana,
MIS OBJETOS SIN MANOS
MUERDEN LA SOLEDAD
de afuera,
yo no sé si mis manos
son el río que corre allá lejos
o mi camisa el río o mi frente,
pero la lluvia
¿SERA MI SANGRE?

GABRIELA DE CICCO. Tomado de la revista argentina TALLER ABIERTO No. 4:

IN MEMORIAM P.N.

MUTILADA TU CARNE va llorando.
Entre el **SILENCIO AZUL** de las **HERIDAS**
marchas triste y sin rumbo.
Anónimas LENGUAS DE FUEGO
aniquilan tus sueños
y tus palabras, arañando las hilachas
que llevas por piel sobre la espalda.
...Ya nadie puede reconocerte.
Frío y seco bajo tierra descansas
mientras un sol que mira desde lejos
hace florecer sobre tu TUMBA
algunas tiernas amapolas blancas.

ANDRES GLUZMANN, argentino. De su libro
CONTRAITIMO:

POEMA 126

Fuego y lluvia
sobre tu puño hierático.
Fuego y lluvia
sobre tu pueblo en armas.
Arrollador será el camino
para vengar tu pecho
mejor decir
TODO TU CUERPO
ABIERTO EN SANGRE Y ROJO.
Flor que al no haber
hizo camino
para nombrar el horizonte
todo amanecer
para nombrar en masa
la palabra
apuntalada sobre tu flor metálica.

Para nombrarte ahora evanescente
compañero Juan Chacón.

JOSE CORDEIRO, brasileño. Tomado de la revista de poesía rosarina AL SUR DEL CIELO dirigida por Reynaldo Sietecase:

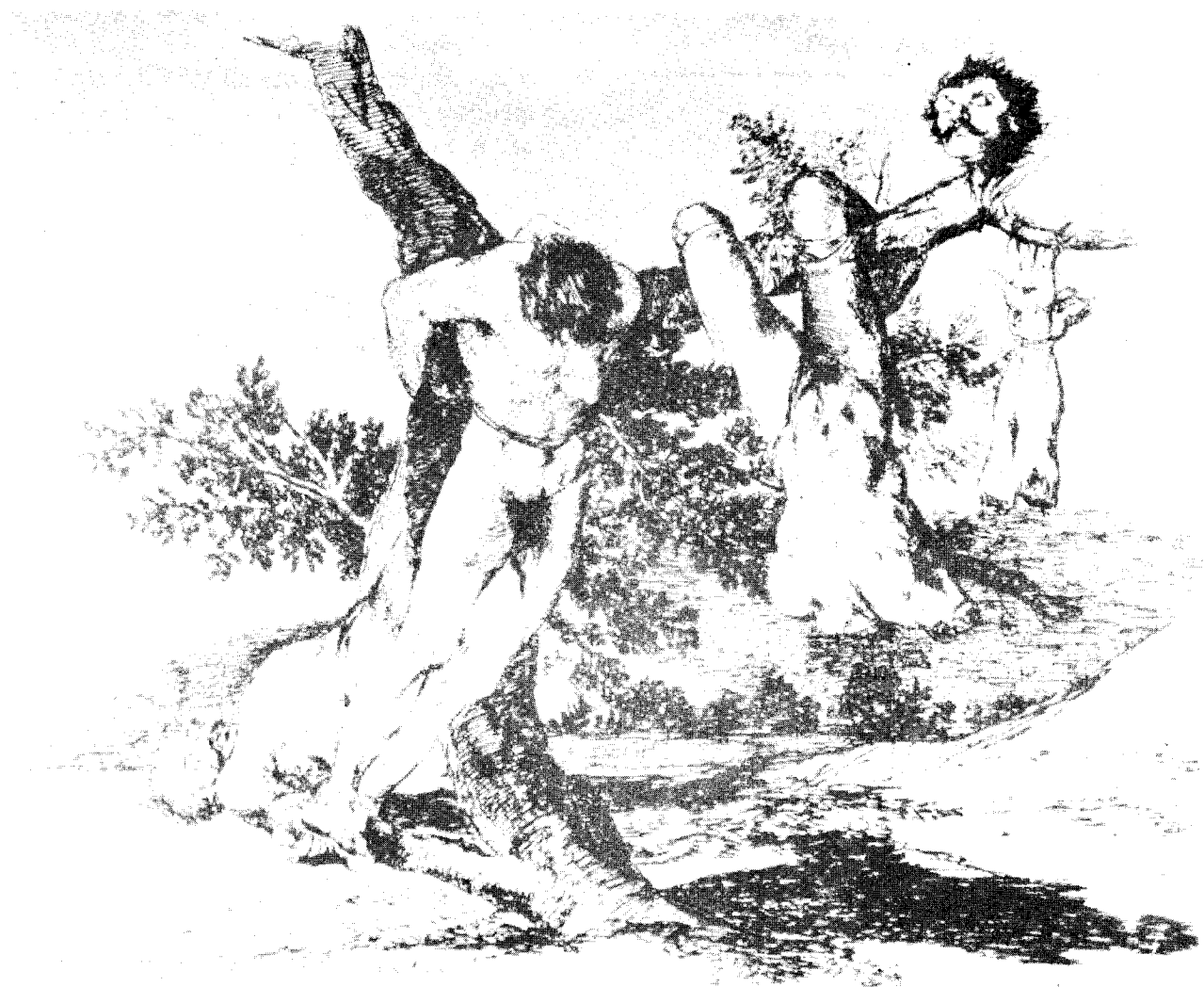
CONTINENTES

Manos hermanos
Americanos Europeos
Asiáticos Oceánicos
Africanos
La guerra no es Santa
Coágulos no se arrancan
no se dá
se hermana

(Manos) hermanos viejos
jóvenes medianos
Nosotros somos gente
Nosotros somos gemelos
La madre es la misma
La brecha es estrecha
El pueblo pasa
Y pasaremos
No habrá **PALOMOS**
MUTILADOS
Ni bocas selladas
"Alas blancas,
No te veré **SANGRANDO**"

(Manos) hermanos mansos
Califas de mi tiempo
Digamos
No a la energía nuclear

VAMPIROS!
Mi **SANGRE** es nueva
Y quiero que ustedes
SUCCIONEN
Hasta el último glóbulo
poético
Si fuera preciso



EMILIO GARCIA CANTARERO, español. Tomado de la revista GEMMA No. 69:

INVOCANDO AUSENCIAS

Silencio de la alcoba,
que de silencio, es nada.
DESNUTRIDOS COLORES,
y pensamiento frío que volando se marcha
huérfano de futuro;
revolcándose turbio,
el pretérito calla.
Deseos
que se filtran
por las SALIVAS SECAS y las médulas blandas.
Tu beso se ha dormido,
como duermen los mares y las tierras cansadas.

Y la LUNA...
TESTIGO LLAMANDO A DESAFIO
CON SUS SENOS DE ESCARCHA
A MI SANGRE AUN CALIENTE.
La medusa que hurgando, busca lecho de algas.
Vengan BRASAS DE LUZ,
a los LABIOS QUE MUEREN amando su tem-
planza.
Que su calor,
le traiga
paz a esos pensamientos
que en mi noche se escapan.
Quiero...
seguir oyendo
los coloquios del viento cuando besa las aguas.
Soñar
con sombras verdes,
o con rocíos tibios regándote la cara.
Con huellas en la arena
que un verano —lejano—
dejaste allá en la playa.

Cuando los brazos —se han vuelto ya casi sar-
mientos—
y las identidades, se borran **MUTILADAS**,
incubaré en mi sueño calor de dos alientos,
sobre la misma sábana.



MARIA ALICIA DOMINGUEZ, argentina. Tomado de EL SONETO HISPANOAMERICANO por Oscar Abel Ligaluppi:

LA MADRE AUSENTE

Ese rincón donde la hierba crece,
la vulnerable hierba dolorida
por el sol por el hielo, me parece
un jardín misterioso de la vida.

Allí están las raíces y padece
su cimiento mi casa repartida,
y busco allí la **SANGRE** que entenece
mi pulso, en hízna leve, estremecida.

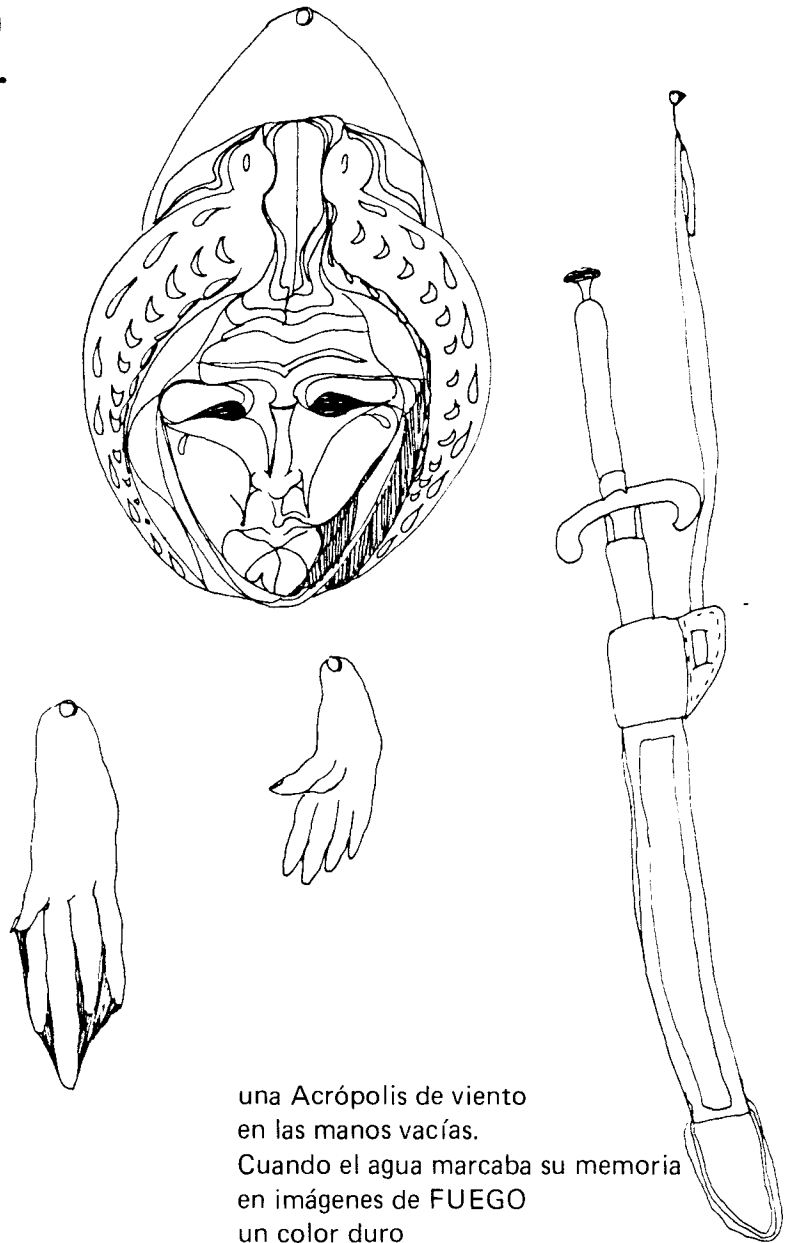
En tan estrecho sitio está mi mundo,
el jardín del ayer que fue tan grande
(Todo lo que era enhiesto, en lo profundo).

MADRE, YO MUTILADA y tú dormida,
presencia de la hierba que se expande
como una persistencia de la vida.

EDGARDO GUGLIARMETTI, argentino. De su libro TERRITORIO DE ESPEJOS:

GENESIS

Cuando el AGUA abrió sus brazos
en el pórtico del tiempo
una fundación de ALBATROS
desarrollaba el sueño,
los oficiantes sin raza, sin señales,
ordenaban un CIELO DE PIEDRAS
cultivado con NOSTALGIA.
Luego sobrevino la caída del labio
en un aposento de rostros LUMINOSOS,
un friso de **REINAS MUTILADAS**,
un escuadrón de ecos
para que Dios lanzara sus ARPONES
en la casa de la **SANGRE**.
El paraíso tuvo su nombre
inscripto en huellas de música,
coronando las urgentes colinas
donde el amor elige su rebaño.
En medio de la espuma
latía la primera siembra de los OJOS.
Vinieron cazadores de ESPIGAS
primavera adentro de las UÑAS;
las raíces SEPULTANDO los gestos;
tu espíritu atrapando LUNAS
para suplantar
el ardiente ciclo de las almas;
los HELIOTROPOS de la mente
cargando perfumados SIMBOLOS
para que nada muriera.
Las PIEDRAS desenfundaban
sus castillos dormidos
donde BEBIERON antiguos fugitivos
trashumantes del verbo.
Y la noche fue un TORRENTE
DE ARENA en un cofre perdido,



una Acrópolis de viento
en las manos vacías.
Cuando el agua marcaba su memoria
en imágenes de FUEGO
un color duro
de adolescentes en vigilia
ascendía hasta el rumor salvaje
de los cuerpos
para comprender esta ofrenda de lilas
conjugándose en la historia.

FRANCISCO MATOS PAOLI, puertorriqueño.
De su libro ANTOLOGIA MINUTO:

ENCARNACION

Con otros cuerpos mudos me dejaron.
Con otras sombras vacilantes, ciegas.
En la esbeltez del mundo mis PUPILAS
retornan a surgir como la flor y el fruto
y el **CADAVER DE LUZ** asido a su marea.

Héroe de lo INSEPULTO, camino entre las
ROSAS.

Libre y doliente como un niño, canto.
Y es el olvido un árbol derramado en mi frente.
una forma inefable de **SANGRE VERDADERA**.

Lo que olvidado queda en el rocío,
lo que salta en las yertas soledades,
esas presencias íntimas que pueblan
el libre espacio de la ROSA
adivinado por el aire.

¿Estoy en mí? Yo vengo desde el tiempo.
Un cuerpo diferente ha **LLAGADO MIS OJOS**.
Estoy en mí como la voz sin mancha.
Olvido de los **ASTROS**, este niño ya absorto.

Absorto de sostener lo que no puede darme
el nuevo corazón y el tallo de mi huella.
Con otros cuerpos mudos me dejaron.
Con la **MUERTE PRIMERA**.

Estar atado en vastedad: solísimo
e inmutable testigo de la niebla.
Caerán las hojas, y la mano ausente
te llamará desde su oculta fuerza.

Aéreo dueño mío, olvido impenetrable.
Seres que con el tiempo pernoctaron.
Caerán las hojas, y la luz desnuda
siendo tu **SANGRE** yacerá en el **ARBOL**.

Y tú como el pudor que ya te olvidas,
héroe de muchos cuerpos vacilantes,
caerás también, **ALADO**, en la tiniebla
dominadora de tu **ANGEL**.

Me desarma la **LUZ** de tanto oscuro límite
y el olvido **MUTILA EL CERCO DE MI SAN-**
GRE:

lo que olvidado queda oscuramente ardiendo,
lo que siendo pudor del rocío
late en el tallo de la vida ciega.



FERNANDO PIÑEIRO. Tomado de EMPI-
REUMA, orihueliana No. 0:

Subyace en la soledad de la selva,
bajo el **SOL** umbrío,
donde la **SANGRE** late
en las floraciones de los **ESPEJOS**.

Ante la impasibilidad del hombre
MUERE CON UN SOL CALIENTE
donde su **TUMBA** ennegrecida empaña
la **BRISA MUTILADA**.

JULIO CESAR MOSCHES, israelita. Tomado de la revista CUADERNOS LITERARIOS AZOR No. XXXII:

SI SUPIERAS

Si supieras como, en medio de tantos otros de que manera y ahora yo te deseo, si supieras, entre una ronda de semanas y ese vuelo al este de los pájaros, y entre tantos celos, preguntas y medianoches cómo yo te espero, si supieras como me canso de que no estés más cerca

mientras un carrusel de adioses gira en mis sueños, si supieras (en ese mar revuelto de alcobas) cómo yo hablo a tu cuerpo, si supieras cómo girando estoy en torno a tu gemido, si supieras todo eso no dirías, ¡ay! me siento **MUTILADA** ya del amor no sé una palabra. Si supieras todo eso y me miraras, con tu rostro vuelto hacia el rocío, verías como la dimensión de una rosa puede medir la **SANGRE DE MI LLAGA**.

¡No! Nunca me digas, estoy muerta para el amor, que vas a derramar tu médula de plata en el olvido, porque laceradas mis sienes por la angustia **BEBERE LENTA LUNA ENVENENADA**.

No. Cállate y sólo mírame y deja que toque tu alma silenciosa y acometa pleno de amor amante rito mientras la lluvia en los **CRISTALES** llora.

GRACIELA RACEDO, argentina. Tomado de la revista EL SUMO ZUMO No. 27:

NECESITAMOS

Una pradera de lienzo
-o madera-

Un juego de carpintería,
DOS HACHAS,
una ventana tangente al sol,
una **ALONDRA** liberada.

Sí, todo eso y nada más necesitamos para conjurar nuestras **LLAGAS ANCESTRALES**,
NUESTROS CUERPOS MUTILADOS.

Pediremos ayuda al agua y al viento,
Vos y Yo
sacerdotes primarios,
Vos y Yo
carne y **MUERTE**,
MUERTE y **SANGRE** resucitadas.

Destejeré tu cuerpo con **OJOS** de asombro,
con mi alma y mis manos.
Palmo a palmo, la tibieza de nuestros **SEXOS**
acercándose
te ofreceré mis nalgas y una camelia,
te pediré **PALOMAS** para mensajes prolongados,
salvaremos distancias,
cerrojos,
laberintos,
castillos de palabras.





RUBEN REYES RAMIREZ, mejicano. Dos ejemplos tomados del libro colectivo IDENTIDAD PROVISIONAL:

HASTA SEPULTAR LAS ULCERAS DEL TIEMPO

He clausurado el alcázar del llanto,
le he echado un manojo de LUZ clandestina
y he puesto el pestillo al salitre.

He vuelto la cara,
he dado a girar al molino
y lenta, paulatinamente,
abandono las inmediaciones cáusticas del musgo
y vengo a la rosa del aire,
a la indetenible marcha de los sueños
con la esperanza a flor de espacio,
asilada en una ESTRELLA altiva,
intransigentemente potencial y náutica.

Me he apeado de la niebla,
del infructuoso hangar de las esperas roncadas,
y vengo a este claro de atmósfera,
donde se anudan las causas y las esperanzas
fáticas
y la LUZ Y EL AGUA irrumpen en enjuagues de
distancia,
porque puse en la balanza exacta
la vorágine del éxtasis
y la MUTILADA transparencia de la orquídea
azul del aire
para medir el rango de sus promesas ámbar,
y falleció el equilibrio,
SE SUICIDO ANTE EL ESPEJO la desnuda
irracionalidad de un orden,
y asistí en la madrugada
a la vertical consagración del universo;
porque en el holocausto suave de la niebla
he comprendido que tenemos que ascender des-
piertos,

con manos y horizontes,
abandonar el ghetto SEPULCRAL de la
indolencia
y trascender a la esperanza;
tenemos que ascender del fondo,
subir hasta la rosa egregia de la historia
y abrir el arco iris,
gotear entonces lúcidos sobre la tierra
inflorecida
y fecundar los surcos y las GRIETAS
para mutiplicar el sueño,
hasta sepultar LAS ULCERAS CRUCIALES
QUE NOS SANGRAN.

A QUIEN VIENE DE LEJOS

A quien viene de lejos me dirijo,
a quien viene de la noche y del silencio,
a quien viene desde el AIRE MUTILADO
y desde el sueño,
desde la quimera HERIDA
y desde el lecho fatigado y simple del esfuerzo;
a quien viene de la lluvia
y de la oquedad distante y recia de la Historia.

A quien viene de lejos me dirijo,
a quien viene de la LLAMA Y DE LA ROCA,
a quien viene de la lumbre prometeica
y de la madrugada abierta,
porque su canto es de auroras
y en sus ojos transparentes
el deshilachado sueño se agiganta;
porque el profundo GRITO DE SU HERIDA,
con el amanecer
se endulza y se levanta,
y porque entre sus manos
limpias y cansadas
está germinando el sueño y brotando la espe-
ranza.

RICARDO TUDELA, argentino. De su libro
LOS ANGELES MATERIALES:

EL RIO

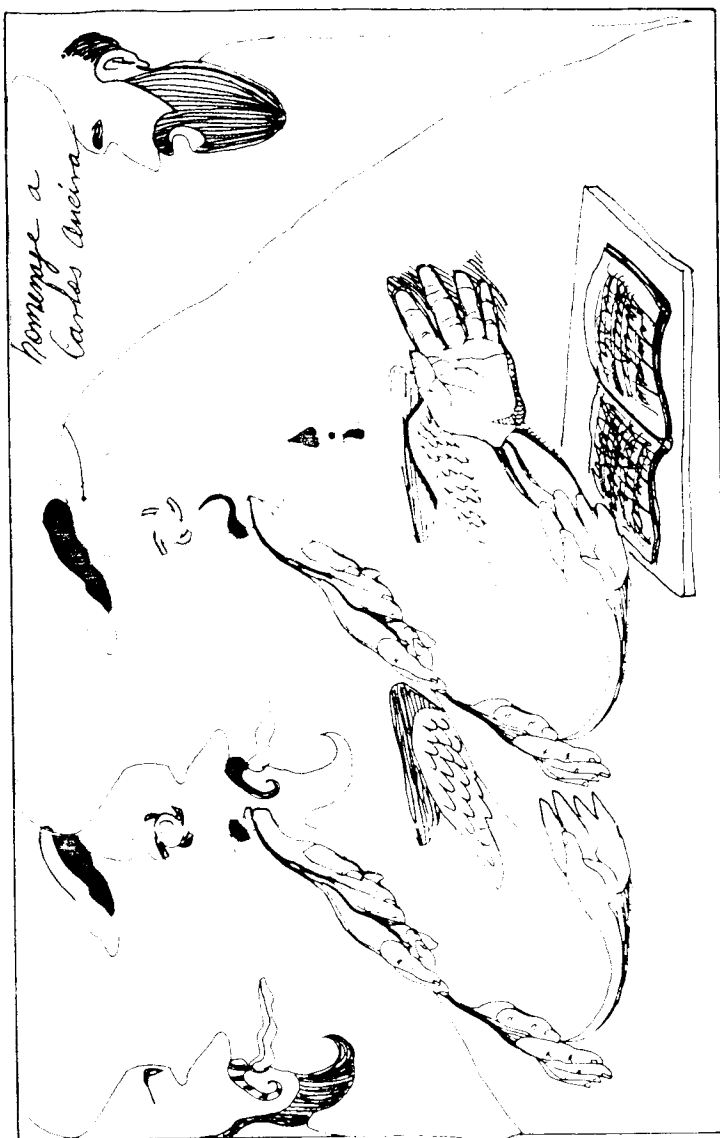
Río del atardecer es el corazón,
RIO CON AGUA CLARA Y PECES DE LUZ.

Mi propio río mira cuanto me concierne
desde las hierbas, las nubes y los PAJAROS,
MIRA EL SOL ardiente y jubiloso,
nunca cansado del germen y la tierra.

Oh, de noche también hay fiestas
de ESTRELLAS entre las ondas frágiles
y el dulce rumor nocturno de los árboles.
Es bello sentir el tiempo desde la **SANGRE**.
Pero la fiesta mayor la celebra el silencio,
las burbujas de plata rizadas por la brisa,
un festival que entra plácido por los OJOS,
que llena de fulgores eléctricos praderas y
colinas.

Déjame así, río mío del alma,
enorme serpentina entre despoblados humanos.
Siéntome henchido de altas

CONSTELACIONES,
de imperceptibles respiraciones cósmicas,
siempre creciente y viviente,
siempre amenazado y claro,
siempre río,
una **CORRIENTE SIN MUTILACION**,
un camino con imágenes ondulantes,
la luz, el aire, los reflejos inesperados,
¡el río, mi río!



Fredo Arias de la Canal

GILBERTO FREYRE

(1900-1987)

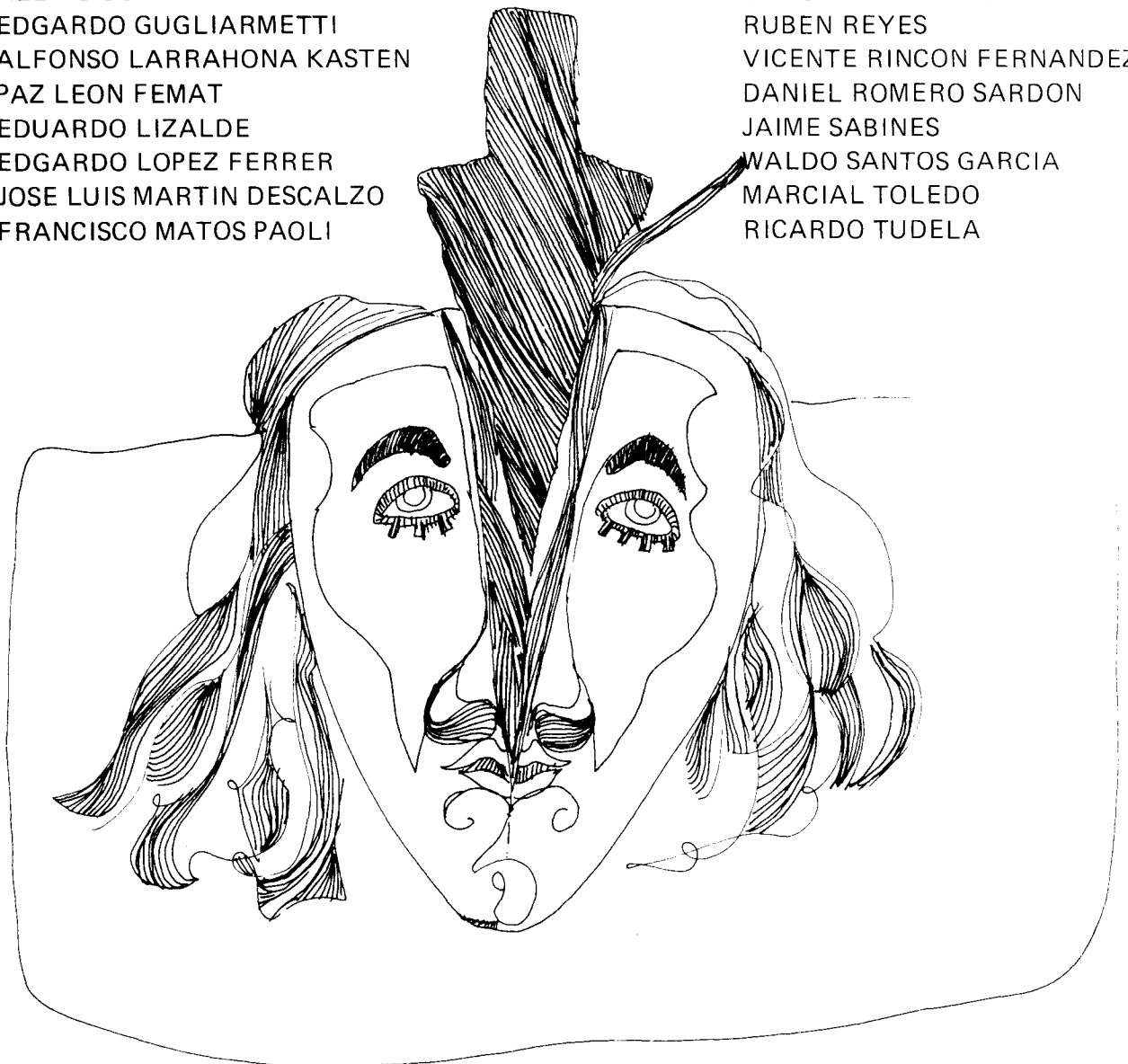
Premio "Vasconcelos 1974"



POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

JOSE LUIS ALEGRE CUDOS
MARIA BELEN
LUIS CARDOZA Y ARAGON
GLORIA CEPEDA
GABRIELA DE CICCIO
JOSE CORDEIRO
FRANCISCO ALBERTO CHIROLEU
MA. ALICIA DOMINGUEZ
ROBERTO FERREYRA
EMILIO GARCIA CANTARERO
ANDRES GLUZMANN
ALEXIS GOMEZ
EDGARDO GUGLIARMETTI
ALFONSO LARRAHONA KASTEN
PAZ LEON FEMAT
EDUARDO LIZALDE
EDGARDO LOPEZ FERRER
JOSE LUIS MARTIN DESCALZO
FRANCISCO MATOS PAOLI

BETHOVEN MEDINA SANCHEZ
FRANCISCO MENA BENITO
MANUEL MORENO JIMENO
JULIO CESAR MOSCHES
PABLO NERUDA
JEAN NOUEL
MANUEL PACHECO
BRIAN PATTEN
OCTAVIO PAZ
JOSE MA. DE LA PEZUELA
FERNANDO PIÑEIRO
GRACIELA RACEDO
RUBEN REYES
VICENTE RINCON FERNANDEZ
DANIEL ROMERO SARDON
JAIME SABINES
WALDO SANTOS GARCIA
MARCIAL TOLEDO
RICARDO TUDELA



El Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

ha otorgado el

"PREMIO VASCONCELOS"

a las siguientes personalidades:

LEON FELIPE

1968

SAMUEL BRONSTON

1978

SALVADOR DE MADARIAGA

1969

ALFONSO CAMIN

1979

FELIX MARTI IBAÑEZ

1970

HELCIAS MARTAN GONGORA

1980

JOAQUIM MONTEZUMA DE CARVALHO

1971

JOSE JURADO MORALES

1981

LUIS ALBERTO SANCHEZ

1972

PRIMO CASTRILLO

1982

JORGE LUIS BORGES

1973

JOSE MARIA AMADO

1983

GILBERTO FREYRE

1974

SOCIEDAD CULTURAL SOR JUANA

INES DE LA CRUZ, A. C.

1984

DIEGO ABAD DE SANTILLAN

1975

JEAN ARISTEGUIETA

1985

UBALDO DI BENEDETTO

1976

FRANCISCO MATOS PAOLI

e

VICENTE GEIGEL POLANCO

1977

ISABEL FREIRE DE MATOS

1986

